Salud Mental en la Escuela: un Planteamiento Conceptual

Carlos A. Felizzola Donado, MD
PSIQUIATRA-PSICOANALISTA. PROFESOR ASOCIADO DEL DEPTO. DE PSIQUIATRÍA Y SALUD MENTAL, PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

Imagine all the people living life in peace...
You may say I'm a dreamer
But I 'm not only one
I hope someday you'll join us
And the world will be as one (1)

JOHN LENNON, IMAGINE, 1971

Dos testimonios

El inicio de estas reflexiones está dado por dos testimonios de vida de maestros, material enviado para preparar este Seminario. Las protagonistas, ambas mujeres, relatan en ellos toda suerte de circunstancias que muestran tanto la desesperación, la desilusión y la soledad, como también su quehacer diario, su deseo por arrebatarle a la existencia algo de felicidad, sus indomables ganas de vivir y sus expectativas colmadas de ilusiones. Es en este doble juego de vida que nos relatan a continuación desde donde partirán las consideraciones que nos parecieron pertinentes. (2)

---

(1) Imaginen a todo el mundo/ viviendo en paz.../ Podrán decir que soy un soñador/ pero sé que no soy el único./ Espero que algún día te unas a nosotros/ y que el mundo sea uno solo.
(2) A continuación el expositor resumió las historias *El final del miedo* y *Un día como cualquier otro* que se encuentran en las páginas 14 y 20 de este volumen y no transcribimos por razones evidentes. (N. del E.)

La valentía demostrada al relatar estos testimonios evidencia las capacidades personales y, por supuesto, la Salud Mental de las protagonistas. En el relato no tienen ningún reparo en ubicarse en sus situaciones cotidianas o extremas, ni en mostrarse impotentes, indecisas o desesperadas. La actitud con que enfrentan su existencia es igual a la de la mayoría de nosotros: llena de paradojas, altibajos, dudas y seguridades. Ante este continuo movimiento al ritmo de las circunstancias, se impone cuestionarse sobre un sinnúmero de posibilidades: ¿la Salud Mental es una posesión? y si lo es ¿puedo asegurarla y tenerla para siempre? ¿Quién posee Salud Mental? ¿Qué relación existe entre mi medio ambiente y mi Salud Mental? ¿Es posible cambiar para conseguir ser más saludable? ¿Cómo hacer para permanecer sano?, ¿es suficiente con no romper las reglas? ¿Es sensato esperar salud a cambio de renunciar a los excesos? El presente ejercicio, que no propone la respuesta a estas preguntas, más bien tiene la expectativa de que sirva a quien lo lea para construir más preguntas.

Salud Mental, escuela y complejidad

Para comenzar, una aclaración: algunos de los conceptos que se presentaron son familiares a la actividad docente. Por tanto, la intención aquí es hacer una sucinta presentación de ellos y retomar los más pertinentes al fin que nos ocupa, con la intención de procurar una puesta en común.

También quisiera agradecer a los autores de las ideas que se van a trabajar, quienes pertenecen a los pensadores de lo que se ha llamado Ciencia de la Complejidad. El deseo es transmitir una visión sobre esas ideas y algunas reflexiones acerca de la Salud Mental (SM), la escuela y la complejidad. No es una propuesta sobre otra metodología para la práctica en el aula escolar,

sino más bien el deseo de esbozar una modalidad para pensar y desde allí construir otra visión sobre la vida. El intento es proponer una alternativa para pensar la salud (mental) o para planear acciones en salud, desde una perspectiva igual a la de Edgar Morin cuando dice:

> *"No se trata de retomar la ambición del pensamiento simple de controlar y dominar lo real. Se trata de ejercitarse en un pensamiento capaz de dialogar, de negociar con lo real"* (3).

En la complejidad los seres vivos se perciben como sistemas, y el interés de estudio está colocado en la *red* de relaciones que arman los sistemas interconectados y en su capacidad de *autotransformarse* (4).

Las características esenciales del *pensamiento sistémico* que interesan para plantear esta idea sobre la Salud Mental, son dos. La primera es que en el pensamiento sistémico el interés histórico por el estudio de las *partes del todo* se traslada al interés sistémico por el estudio del *todo*. Los *sistemas vivos* tienen, como *totalidades integradas*, propiedades que no pueden ser reducidas a la de sus partes más pequeñas, las propiedades esenciales pertenecen al sistema. Sería lo mismo decir que las propiedades emergen de las relaciones entre las partes y desaparecen cuando termina la interdependencia.

---

(3) MORIN, E., "Introducción al Pensamiento Complejo, Epistemología de la Complejidad", En: SCHNITMAN, D., **Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad**, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1995, p. 421-46.
(4) Véase CAPRA, F., **La trama de la vida**, Barcelona, Anagrama (Colección Argumentos), 1998.

En otro sentido, el método iniciado por Descartes en el siglo XVII, que pretende el estudio de la parte última para comprender la totalidad, por eso el nombre de *reduccionista o atomista*, sobrevive hasta el presente y es complementado por este enfoque que coloca su énfasis en el todo; por hacerlo recibe el nombre de *holístico, organicista o ecológico* (5).

La segunda característica del pensamiento sistémico, de interés ahora, es la inscripción de todos los sistemas dentro de otro sistema, cada sistema es a la vez un subsistema y parte de un conjunto de subsistemas que conforma un sistema mayor. Es obvio que el interés de estudio está puesto en cualquier nivel de estos subsistemas o conjuntos y, por supuesto, para cada nivel del sistema existe un nivel correspondiente de complejidad, desde simple hasta altamente complejo.

Al preguntar sobre la salud (mental) del individuo, la escuela, o la ciudad, estamos hablando de subsistemas y aparece el ecosistema como un sistema último o mayor. Entonces, es necesario definir la ecología, que emergió como ciencia a partir de la biología organicista en el siglo XIX: su interés de estudio son las relaciones que vinculan a todos los miembros del *hogar Tierra en un todo*. En la ecología aparecen otros dos conceptos de interés para esta propuesta: *Comunidad* y *Red* (6).

Para la ecología *la comunidad* es un conjunto de organismos (sistemas) ligados en un todo funcional y cruzados por una serie de relaciones, interacciones e interdependencias. Estas relaciones o ligaduras entre los organismos conforman redes que parten de

(5) Véase CAPRA, 1998, *op. cit.*
(6) Nuevamente Capra, 1998, *op. cit.*

la unión de un organismo con otro y de éstos con otros, y así hasta conformar conexiones intrincadas, descritas en términos de ecuaciones matemáticas como *ecuaciones no-lineales.*

En este sentido la salud (mental) de un alumno, por ejemplo, está en permanente relación con la de sus compañeros, sus profesores, las directivas de la institución, la sociedad, y así sucesivamente, conformándose una red o comunidad educativa (como se llama al ámbito escolar) de interrelaciones no-lineales, capaz de automodificarse y producir nuevas estructuras sociales, nuevos modos de comportamiento.

Las modificaciones a las que se alude son generadas por procesos *autoorganizadores,* lo que es posible porque en los sistemas vivos, al existir estables en un punto lejano al equilibrio, permanentemente se producen *reacciones* que llevan a cambios. Lo anterior significa que existen en un movimiento coherente y permanente encaminado a formar nuevas estructuras, que al formarse generan un flujo de información hacia atrás, devolviendo la experiencia obtenida y posibilitando nuevas correcciones y adaptaciones (7).

En el caso presente, las relaciones entre los profesores y sus alumnos son generadoras de corrientes de retroalimentación, llamados *bucles* por Ilya Prigogine, quien para Capra es el responsable de la primera descripción detallada de los sistemas autoorganizadores: *la teoría de las estructuras disipativas.*

Las estructuras disipativas poseen cuatro características fundamentales. Éstas son: *el no-equilibrio, la irreversibilidad,*

(7) Capra, 1998.

los bucles de retroalimentación y la inestabilidad, propiedades que afectan por igual a todos los sistemas vivos y que, por supuesto, son ilustrativas en este tema (8).

El *no-equilibrio* ya comenzó a ser discutido, la inestabilidad, la irreversibilidad y los bucles son también conceptos unidos entre sí. Para Prigogine la *inestabilidad*, se refiere a la sensibilidad para reaccionar ante pequeños cambios. Estas reacciones son *impredecibles* porque forman puntos críticos de elección; estos puntos son momentos en los que el sistema puede tomar una entre varias direcciones, pero una vez elegida la opción no es posible regresar, es irreversible. Aunque la elección no puede ser pronosticada, sí depende de la historia previa del sistema y sus circunstancias actuales. A lo cual agrega Fritjof Capra (9): "*la incertidumbre e impredecibilidad del futuro son conceptos nuevos y revolucionarios, desde el punto de vista de la ciencia clásica, pero son parte integrante de la experiencia humana*".

Los *bucles de retroalimentación* son un flujo de información hacia atrás, dirigido a proporcionar al sistema las herramientas para la autotransformación, la autocorrección y la adaptación. Son generados, primero gracias a la energía proveniente del exterior de los sistemas, y segundo por el estado de inestabilidad que agiliza las reacciones; cada bucle constituye un punto crítico de elección en el que el sistema puede sucumbir o emerger como una organización más compleja.

---

(8) *Ibid.*
(9) *Op. cit.*, 1998.

Esta capacidad de los sistemas vivos para autoorganizarse ha sido estudiada por Humberto Maturana y Francisco Varela (10), dos científicos chilenos, quienes la han llamado *autopoiesis,* que significa crearse a sí mismo. Igualmente, en el sistema social humano ven capacidad de autoorganización y de conseguir con el lenguaje el acoplamiento estructural social, *cuyo fin biológico es la aceptación del otro junto a uno en la convivencia* (11).

A pesar de su aceptación en muy diversos ámbitos académicos y científicos, las ideas de la complejidad no han podido imponerse ante el irrefrenable auge de explicaciones reduccionistas acerca de la conducta humana, explicaciones basadas en los hallazgos moleculares, es decir, en el funcionamiento último de las partículas ubicadas en las membranas celulares. En la actualidad se pretende explicar, y por supuesto curar, a los seres humanos de sus dolencias psíquicas con medicamentos construidos de manera deliberada a partir de los descubrimientos sobre la morfología y fisiología molecular de las membranas neuronales. De ningún modo rechazamos el avance de la biología molecular, ni dejamos de reconocer los beneficios de ella derivados, pero las explicaciones únicas y absolutas tienden a ignorar la complejidad del organismo humano como sistema y las interdependencias de éste con el medio y del medio con el ecosistema. A propósito de lo último, se debe destacar el hecho de que una respuesta *simple* (reduccionista) usualmente es más fácil de entender, o por lo menos de memorizar; pensar en términos de complejidad es difícil, requiere de un genuino y siempre renovado esfuerzo. Para afirmar la complejidad en el campo de

(10) Véase: MATURANA, H., VARELA, F., **El Árbol del Conocimiento**, Editorial Debate, Madrid, 1996.
(11) *Ibid.*

la Salud Mental se deben tomar en consideración los aspectos psicológicos individuales, familiares y sociales implicados en la génesis de los cuadros clínicos, la interdependencia entre ellos y la concepción totalizadora del sistema humano.

Es imposible desconocer a la biología como una ciencia fundamental de la psicopatología, pero es necesario reconocer que para el estudio de los *sistemas complejos adaptativos,* como denomina Murray Gell-Mann (12) al hombre, son necesarias otras consideraciones y la inclusión de aportes provenientes de otras ciencias, en especial de las sociales.

Para este autor *"la física de las partículas elementales y la cosmología son las dos disciplinas científicas más básicas, mientras que el estudio de la materia viva altamente compleja es mucho menos básico, aunque obviamente de la mayor importancia..."* A lo cual agrega: *·"Nos vemos así abocados a la metáfora de los diferentes niveles de la ciencia con las más fundamentales en la base y las menos en la cima... los sistemas complejos adaptativos en la Tierra han dado origen a varios niveles de ciencia situados por encima de la biología. Uno de los más importantes es el estudio de la psicología animal, especialmente la del animal de más compleja psicología, el ser humano"* (13).

Gell-Mann, un físico, no duda en comentar sobre su deseo de encontrar la manera de construir una escalera entre la biología y la psicología y de trabajar desde la psicología para explorar la

---

(12) GELL-MANN M., **El Quark y el Jaguar**, Tusquets Editores, Barcelona, 1996.
(13) *Ibid.*

mezcla entre simplicidad y complejidad, entre orden y desorden, *"escalera arriba desde la física de partículas hasta el reino de los sistemas complejos adaptativos"* (14).

La Salud Mental que queremos

La definición de salud como *el completo bienestar físico, mental y social y no solamente como ausencia de enfermedad (15),* es una definición que podría llevarnos a pensar en la existencia de una condición a la que se accede y se ostenta como una pertenencia, y que por tanto o al menos en un momento, es inalterable e inmodificable.

Vista así, esta conceptualización reñiría con la concepción de la vida que transmite la ciencia de la complejidad, como antes la anotamos: el estado de vida es una condición alejada del equilibrio, el no-equilibrio.

En consecuencia, partimos de que la vida *transcurre entre la salud y la enfermedad.* De este modo, la una no se puede entender sin la otra. Del mismo modo habla Foucault M. (16) sobre la locura: *"La separación de la locura respecto a la razón no quiere decir que la locura sea completamente independiente de la razón. Es una forma relativa a la razón; la razón mide a la locura y ésta mide a la razón. En este movimiento recíproco se fundamentan mutuamente".*

---

(14) *Ibid.*
(15) ORGANIZACION Mundial de la salud, **Carta de Otawa**, Canadá, 1986.
(16) FOUCAULT, M., **Historia de la locura en la época clásica**, Santa Fe de Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 1993.

Las protagonistas de los testimonios antes anotados dejan ver en sus relatos esos elementos que hemos denominados complejos: sus experiencias están cargadas de ideales, ilusiones, personajes, amores, responsabilidades y esperanzas ineludiblemente mezclados con frustraciones, desesperación y vergüenza, o hasta llegar al extremo, al delirio y al emerger de la patología. Todos eventos humanos circunscritos al hecho de la vida, como diría Morin E.(17) al citar una fórmula de Heráclito que cuenta con 2700 años de haberse enunciado: *"Vivir de muerte, morir de vida"*. ¿Qué significa esto? Significa que es posible estar en un momento sano para luego estar en otro instante enfermo, y aún es cierto que para estar sano es necesario *no-estar* enfermo; como en el ejemplo de la renovación celular que trae Morin para mostrar que vivimos de la muerte, enfermedad en nuestro caso; en su ejemplo, Morin ilustra la manera permanente en que las células mueren y son remplazadas por unas nuevas que lo rejuvenecen, y como al final, por el esfuerzo de tanto rejuvenecer el organismo termina por cansarse y morir; muere, dice Morin, de vida.

El deseo es cambiar la perspectiva desde la que se mira a una y otra, en un momento desde la enfermedad o luego desde la salud, en busca de lo que para Capra, F.(18), *"es comprender la interdependencia... esta comprensión requiere de los cambios de percepción característicos del pensamiento sistémico: de las partes al todo, de objetos a relaciones, de contenido a patrón"*, persiguiendo siempre las múltiples relaciones entre las partes.

---

(17) MORIN, E., "Epistemología de la complejidad" en: SCHNITMAN, D., **Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad**, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1995, pp. 421-446.
(18) Capra, 1998, *op. cit.*

Entonces ¿qué es la Salud (Mental)? y ¿cómo pensarla en medio de las incesantes condiciones de no-equilibrio? Más que una explicación, lo que surge es la dificultad para explicar la salud. Las explicaciones científicas y la sabiduría popular están de acuerdo en indagar por explicaciones simples, leyes simples, fórmulas simples; esta sociedad *light* orientada por la *política, la moda y la publicidad* (19) no está dispuesta a comprender la salud o la enfermedad; lo que busca son remedios para alejar lo diferente, lo extraño, lo poco habitual porque le resultan intolerables, peligrosos, y le recuerdan la incertidumbre de la vida y lo impredecible de la muerte.

Si pensáramos estrictamente como psiquiatras reduccionistas nos veríamos obligados a diagnosticar en las protagonistas locura, desesperación, depresión, estrés o histeria, y en consecuencia las formularíamos con medicamentos desarrollados a partir de los más refinados estudios sobre fisiología molecular cerebral, o en otros ámbitos, con *fórmulas magistrales* de los más afamados y prestigiosos aromoterapeutas o de los más renombrados hierbateros.

Cualquiera de las alternativas será acompañada por recomendaciones sobre descansar más, ganar un mejor salario, conseguir una pareja que brinde amor, o rezar y resignarse. Con estas intervenciones daríamos por terminada nuestra labor y esperaríamos que, como contraprestación, *el paciente se mejore*.

Por el contrario, la idea de salud que buscamos no sólo quiere controlar a la muerte y al sufrimiento, sino que también

(19) MANRIQUE, R., "Teoría del conocimiento, conflicto psíquico y psicoterapia", en: **Informaciones Psiquiátricas**, No. 141, 3er trimestre, 1995, p. 145-58.

ubica todos los eventos anteriores en un justo sitio, como *eventos de la vida.*

Lo que buscamos en la praxis de la salud

La promoción de la salud que busca optimizar los niveles de bienestar, la prevención que se funda en una serie de medidas para evitar la enfermedad, las medidas terapéuticas o de rehabilitación adecuadas para recuperar la salud y disminuir sus secuelas implican unas acciones que, para ser eficaces, tienen que ver con diferentes niveles y ámbitos. Por ejemplo, si pretendemos promover la salud en una comunidad debería construirse un polideportivo, y eso no puede hacerse si los recursos del municipio son dilapidados o robados por los políticos. Si queremos hacer prevención, debería instalarse una planta adecuada de tratamiento de aguas, pero para que eso sea posible de pronto será necesario disponer de un terreno que debe ser expropiado a un terrateniente que no está dispuesto a ceder sus derechos, y que se defiende por medio de la violencia. El tratamiento y rehabilitación exitosos de muchas patologías médicas, y en especial de los enfermos psiquiátricos, con mucha frecuencia están condicionados por el grado de apoyo familiar y por las posibilidades del entorno comunitario para incorporar y no segregar a los pacientes. Estos a su vez, está vinculado con las creencias respecto a la naturaleza de la enfermedad mental, que se sigue viendo como algo temible o como consecuencia de un castigo divino o de una intervención brujeril. Los ejemplos anteriores muestran con suficiente claridad cómo, en la praxis de la salud y del manejo de la enfermedad, lo complejo no sólo está constantemente actuando y determinando el éxito o el fracaso de los esfuerzos médicos, sino también contribuyendo a la aparición y al mantenimiento de la patología.

En el mismo sentido anterior, una acción por la *buena salud* es una actividad que no tiene un opuesto antitético. Por ejemplo, a nadie se le ocurre enfrentar la recomendación de lavarse los dientes y recomendar no lavárselos. Desde esa perspectiva los beneficios son incontrovertibles; ésta es una visión lineal o unicausal, de la que además se espera uno o varios resultados predecibles, pero no otros.

Hechos tan cotidianos y aparentemente no significativos, como por ejemplo lavarse los dientes, desde el punto de vista de la Complejidad adquiere múltiples sentidos al reconocerse la red de interdependencias y relaciones derivadas de esta simple acción. Significados tales como que lavarse los dientes es una acción anticipatoria a tener un encuentro social o amoroso, o que es consecuencia de una identificación con el personaje de una propaganda, o un valor sobreentendido de belleza, o una acción sin sentido. Además, requiere de la existencia del recurso económico para comprar dentífrico o el tener acceso al centro de acopio.

De igual manera, las acciones en la salud (mental) que imaginamos tomarían en consideración aspectos relativos a la conveniencia cultural y a las circunstancias políticas y económicas, tal como desde 1986 lo plantea la Carta de Ottawa, documento internacional suscrito para la promoción, donde se contemplan unas condiciones y requisitos para la salud, como la paz, la educación, la vivienda, la alimentación, la renta, un ecosistema estable, la justicia social y la equidad, y donde sentencia de manera categórica que: *"cualquier mejora de la salud ha de basarse necesariamente en estos prerrequisitos"*(20).

(20) Carta de Ottawa para la promoción de la salud, OMS, 1986.

También las acciones de salud (mental) consideran la libertad para elegir estilos particulares de vida, o para tomar decisiones como resultado de presiones sociales. Por ejemplo, en el caso de los adolescentes que privados de alternativas y oportunidades deciden arriesgarse llevando a cabo comportamientos que, como el embarazo, ponen en peligro su vida. En este sentido la promoción de la salud *proporciona a los pueblos los medios necesarios para mejorar su salud y ejercer un mayor control sobre la misma* (21) a lo cual agregamos que el contemplar el control y la autonomía es una manera de respetar las circunstancias sociales e individuales.

Una ilustración sobre la red de relaciones e interdependencias que las acciones en salud adquieren en la complejidad, aparecen en el relato de una investigadora, quien extrañada se preguntaba acerca de cómo es posible investigar desde la pobreza, es decir desde la necesidad. También se cuestionaba sobre cómo estas personas pobres encontraban salidas ingeniosas y genuinas a sus problemas, y le parecía raro, pero también triste, verlos animosos, dispuestos y sin ningún asomo de desear cambiarse por alguien con una posición económica diferente. Ella pretendía encontrar respuestas con la lógica de la riqueza, desconociendo la de la pobreza.

Otro ejemplo ilustrativo es pretender comprender la violencia del país desde la lógica de la paz, que sería desconocer los procesos culturales de autopoiesis, es decir de autoorganización como valor social. Y es que en nuestro país, como lo dice Gilhodes, P.: *"Mezclados todos los componentes, llegar hoy en día a tasas de homicidio de 87 por mil no deja de ser sorprendente. Se*

(21) *Op. cit.*

imagina uno un país invivible. Pero uno vive, se multiplica en él y hasta el corresponsal de prensa extranjero, macabro estadístico de estos horrores, no se siente tan mal, puesto que con frecuencia se establece allí. Contrastes estos que son parte del misterio"(22).

Claro que es posible negarse a ver en la violencia de nuestro medio una expresión colectiva de autoorganización; en ese sentido recordamos a Laplantine, F. (23), cuando dice que: "*Toda cultura posee no sólo una aptitud estructural para vivir y desarrollarse, sino también cierta cantidad de tendencias fusionales autodestructivas, que contradicen abiertamente el consenso social sobre el cual reposan y ponen su existencia en constante peligro de muerte*".

Afectados por la violencia en nuestro medio y por sus terribles consecuencias, esperamos que se den las condiciones para generar posibilidades de autoorganización y transformación, como las iniciadas en otros lugares en medio de la guerra, y esperamos que las acciones en salud (mental) puedan girar alrededor de la prevención, es decir de la reducción del riesgo, en tanto se considera la existencia de condiciones propicias para que se multipliquen los factores y condiciones concomitantes a la aparición de problemáticas o enfermedades.

Es importante señalar que la prevención, concebida con la idea de que a acciones específicas corresponden consecuencias determinadas, niega la complejidad, en cuanto olvida que los

---

(22) GILHODES, P., Prefacio para la edición francesa del libro **Guerra y Política en la Sociedad Colombiana** de Gonzalo Sánchez, Santa Fe de Bogotá, El Áncora Editores, 1999.
(23) LAPLANTINE, F., **La etnopsiquiatría**, Barcelona, Editorial Gedisa, 1986.

sistemas vivos reaccionan de manera impredecible a cambios pequeños o catastróficos, modificándose hacia formas más adaptativas. Esto llena de optimismo sobre las posibilidades futuras del país en cuestión de salud (mental), aun en medio de la actual situación.

La prevención y la promoción pensadas como acciones complejas involucran al ecosistema, descentrando por fin al ser humano como eje único y cuidando la *vida* como propósito fundamental. Ahora conocemos las estrechas relaciones a través de la biosfera entre los sistemas vivos y no vivos: *plantas y rocas, animales y gases atmosféricos, microorganismos y océanos*, todos interactuando y compartiendo las redes alimentarias y, en ellas, los elementos nutrientes básicos que forman parte de todos los compuestos químicos (24).

Las acciones en salud y la complejidad en lo social

En el campo de lo social, el tema está siendo trabajado desde que en Europa se lanzó el proyecto de Ciudades Sanas, hace más de una década (25). La iniciativa involucra a la comunidad en la toma de decisiones y en la planeación, la ejecución y la evaluación de las acciones. En la medida en que la metáfora de la globalización tomó auge, *la red de ciudades sanas se convirtió en el modelo de organización de salud para el siglo XXI* (26). El

(24) Capra, 1996, *Op cit.*
(25) KICKBUSCH, I., **Ciudades Saludables: Planificando para la Salud**, Conferencia presentada en la Reunión sobre ciudades sanas en Viena, septiembre de 1998. Tomada del WEW de la Organización Panamericana de la Salud, (http:\\www.paho.org\spanish\hpp\hmc_index.htm)
(26) *Ibid.*

modelo integra los conceptos que estamos trabajando en torno a la complejidad, al introducir el modelo de red como organización, y al considerar que las acciones en salud son intervenciones de amplio alcance en términos políticos, económicos y sociales, y no están limitadas a la atención médica y a la accesibilidad de los servicios de salud (27).

De la misma manera, el modelo de Ciudades Saludables considera que la planificación en salud es un ejercicio público, con amplia participación comunitaria e intersectorial, que busca desarrollar nuevas formas de cogestión social y corresponsabilidad, fomentando alianzas entre los miembros de la sociedad civil y del sector privado. En conclusión, desmedicaliza la salud pública y la coloca en manos de todos los sectores (subsistemas sociales).

Además, se propone introducir nuevas medidas de control de la gestión pública, con indicadores como el *índice de salud social* (28) que mide el progreso o el fracaso de la gestión en problemáticas como el desempleo, la pobreza, la deserción escolar, el suicidio y el homicidio, todas en el ámbito local.

En este modelo, un índice de buen gobierno es el asegurar *la integración social, promover propósitos comunes, la cohesión social y la confianza, todos con el fin de generar capital social* (29). La confianza, la reciprocidad y las redes son la base para la producción de capital social.

---

(27) *Ibid.*
(28) KICKBUSCH, 1999.
(29) KICKBUSCH, 1999.

El interjuego entre pensar globalmente en la salud y trabajarla localmente, se encuentra ubicado en el paradigma de la complejidad; pero si bien el ecosistema es tomado como parte del capital social, no existe un pensamiento totalizador y lo humano continúa siendo el centro y el propósito de la acción. En la complejidad, el antropocentrismo es reemplazado y trascendido por la globalidad, *nada está realmente aislado en el universo, y todo está en relación* (30).

En este mismo sentido, Morin (1994), al referirse a las dificultades empíricas que provoca el emerger de la complejidad, trae un ejemplo, hoy muy popular y conocido con el nombre de "efecto mariposa": *una mariposa que bate sus alas en Australia puede, por una serie de causas y efectos puestos en movimiento, provocar un tornado en Buenos Aires.*

El sentido social de lo saludable va mucho más allá de la disposición de basuras, de excretas y de la disponibilidad de agua potable, temas enseñados como de higiene y salud pública, para transformarse por acción de la complejidad en acciones que nunca debieron estar fuera de la totalidad.

Como escuela saludable

En una escuela saludable las materias se enseñan y se aprenden simultáneamente: la historia, la geografía, la física, la patología, la salud, las nociones de cuerpo y mente. El estudiante, por ejemplo, aprende la anatomía de su cerebro alentado por la motivación originada en las preguntas acerca de la mente; aprende

(30) MORIN, 1994.

que la historia ocurre en un lugar geográfico, con personajes que a su vez tenían motivos y emociones, o que los acontecimientos históricos son el resultado de las pasiones, la envidia o el altruismo provenientes del alma (mente) humana, además de las fluctuaciones en el precio de los alimentos causadas por modificaciones climáticas inesperadas, por prácticas irracionales de cultivo o por la manipulación político-económica al servicio de los intereses del capital.

La salud se trabaja con el modelo de la complejidad en esquemas, como el de Escuela Nueva que plantea como objetivos la interacción de la escuela con la comunidad, el gobierno democrático de la escuela como iniciador de la actividad cívica y democrática en los niños, el desarrollar actitudes de cooperación, compañerismo y solidaridad y, en suma, formar niños activos, creativos, críticos, participantes y responsables (31).

En la Escuela Nueva, según Parra Sandoval (1996), se ponen en contacto *el conocimiento escolar con el conocimiento popular de la comunidad para que las dos formas de conocimiento interactúen y se fertilicen en provecho de ambas partes.* Y se puede agregar que esa interacción corregirá los defectos que existen en ambos esquemas de conocimiento.

Otra experiencia de complejidad desde lo pedagógico fue la iniciada por el plan de desarrollo de la administración del alcalde Antanas Mockus, *cuyo eje fundamental era la idea de Formar Ciudad y una de sus estrategias la Cultura Ciudadana* ligada a la *convivencia ciudadana.* La pretensión de que los ciudadanos

(31) PARRA, R., **La Escuela Nueva**, Plaza y Janés Editores, Santa Fe de Bogotá, 1996.

cumplan y hagan cumplir las reglas necesarias para facilitar la convivencia, y para generar sentido de pertenencia, respeto por el patrimonio común y reconocimiento de los derechos de los demás ciudadanos y de los deberes frente al Estado (32), significa promover formas de autoorganización social a partir, fundamentalmente, de estrategias pedagógicas.

Esta consideración que se incluye aquí como un aporte a los desarrollos pedagógicos complejos hace parte tanto de lo social como de lo individual. El concepto de *anfibio cultural* (33) refleja, con una perspectiva académica, la necesidad de pensar sistémicamente, ubicarse en las redes de interrelaciones e interdependencias y esperar un intercambio fluido y permanente de posturas diversas o contradictorias. El anfibio cultural es un deseo pedagógico de maestros y estudiantes con capacidad de enseñar y aprender en la diversidad de los ambientes culturales de este país, cuyo propósito es la circulación de conocimiento entre los diversos ambientes. Para ello que se hace necesario el esfuerzo de cada educador y de sus estudiantes para reconcep-tualizar y traducir el conocimiento, y hacerlo accesible en una doble vía que conecte el nivel local con el global. Es, pues, una función de camaleón y traductor, con personajes capaces de vivir inmersos y sin contradicciones en un mundo, y de situarse tan lejos de éste como para poderlo traducir e interpretar. El esfuerzo culmina produciendo personas capaces de desenvolverse en la diversidad cultural de un entorno cada vez más integrado.

---

(32) ESPINEL, M., "¿Y la cultura ciudadana qué?" en: **La ciudad observada**. Tercer Mundo Editores, Santa Fe de Bogotá, 1998.
(33) MOCKUS, A., **Anfibios culturales y divorcio entre ley, moral y cultura**. Análisis Político, No.21.

En lo individual

En la dimensión de lo individual se integran las expectativas particulares unidas a los deseos y esperanzas colectivas. La presente reflexión tiene como base la que se hacía Humberto Maturana (34) con respecto a la educación y que también es válida frente a la salud: ¿Para qué sirve la salud (mental)? Para Maturana la noción de servir es una noción relacional; *"algo sirve para algo con relación a un deseo, nada sirve en sí. En el fondo la pregunta es: ¿qué queremos de la educación?"*, o en este caso de la salud, ya que para Maturana al preguntarnos sobre el quehacer humano en lo que se refiere a su valor, a su utilidad, o a lo que uno puede obtener de él, exige preguntarse qué se quiere de él. Las preguntas sobre la educación o sobre la salud, tales como: ¿Qué es eso de la salud? ¿Para qué queremos salud?, terminan con interrogantes acerca de: ¿Qué país queremos?

Maturana continúa trazando las características entre el país que él y sus compañeros de estudio querían, *"y las diferencias que existen entre prepararse para devolver al país lo que uno ha recibido de él, trabajando para acabar con la pobreza, y prepararse para competir en el mercado ocupacional. Para concluir en que en el momento en que uno se forma como estudiante para entrar en la competencia profesional, uno hace de su vida estudiantil un proceso de preparación para participar en un ámbito de interacciones que se define en la negación del otro bajo el eufemismo: mercado de la libre y sana competencia. La*

---

(34) MATURANA, H., **El sentido de lo Humano**, Dolmen-Tercer Mundo Editores, Santa Fe de Bogotá, 1998; MATURANA, H., **Emociones y Lenguaje en educación y política**, Dolmen-Tercer Mundo Editores, Santa Fe de Bogotá, 1998.

sana competencia no existe. La competencia es un fenómeno cultural y humano y no constitutivo de lo biológico. Como fenómeno humano la competencia se constituye en la negación del otro (35).

La respuesta a las preguntas ¿qué salud (mental) queremos? o la que parece igual sobre ¿qué país queremos?, se cristaliza en un deseo por una salud (mental) o un país que consiga revivir la esperanza por la convivencia pacífica, por un país donde las personas procuren un equilibrio entre la competencia y la cooperación, entre la dominación y la asociación, donde la convivencia esté basada en tolerar la diferencia. Queremos una salud (mental) que les permita a las personas vivir la interdependencia con el mundo natural y respetarlo, y un país respetado por una comunidad internacional solidaria que brinde la oportunidad para que el país ofrezca a todos los ciudadanos la posibilidad de satisfacer sus necesidades.

A propósito de los dos testimonios

Los elementos expuestos sirven para volver sobre los testimonios y repensar las angustias allí descritas. Lo primero que surge es que la Salud Mental planteada como una pertenencia que asegura el presente y aclara el futuro, es remplazada por la esperanza y por una relativa certeza de conservarla, fundamentada en la historia personal y en las circunstancias actuales, individuales y del medio.

Como en los relatos, la historia de cada persona, la escuela, la ciudad o el país está determinada por momentos de decisión

(35) *Ibid.*

que aparecen en cada instante, el rumbo que en esos momentos se tome, determina el progreso o la pérdida del proceso de vida y la información que de esas experiencias se obtiene, forman bucles de retroalimentación que corrigen y orientan la siguiente toma de decisiones. El proceso tiene un fin autoorganizador, que como en las historias ilumina y trae esperanza al sistema. Dentro de esta estable inestabilidad se desarrolla la vida.

En los bucles de retroalimentación se centran la esperanza de cambio y futuro, como ilustran los testimonios en los que la cotidianidad devuelve con los bucles la esperanza en el futuro. El proceso de paz, interpretado como bucle de retroalimentación, es fracturado, o roto por los actos violentos con los que se intenta negar la esperanza. Lo peor es que si bien la esperanza no desaparece, sí podría resentirse.

La Salud Mental que deseamos de un escolar, un maestro y de la escuela contempla el trabajar dentro del desorden y la incertidumbre, lo que si bien no implica sumergirse en ellos, sí promueve la búsqueda de un pensamiento enérgico que mire de frente la complejidad de la problemática y la asuma con alternativas creativas.

Otra vez hay que hacer referencia a los testimonios para ilustrar el deseo de las protagonistas, igual que el de todos los humanos, por obtener respuestas predecibles consecuentes con sus comportamientos, pues al anticiparse al resultado sería una demostración de control sobre la incertidumbre de la existencia. Estas ilusiones de controlar o predecir son las mismas en lo referente a la aparición de patologías, problemáticas, o simplemente, de eventos habituales.